

llegaron con toda felicidad al puerto de su destino. El Americano se halló en el muelle á ver saltar en tierra á su futura esposa; la qual oyendo nombrar al caballero le hizo una gran cortesía, y llena de gracia y de rubor le dijo: traiga una letra de cambio contra vmd., y espero que se servirá vmd. aceptarla, haciéndola el honor correspondiente; y puso las cartas del correspondial de Londres en sus manos: la una de ellas expresaba que la portadora era la esposa que le habia dado orden de enviarle. Señorita, dijo el Americano prendado de su bello rayre y anuncios de su mérito, nunca he protestado letra alguna de mi amigo, y de ningun modo empezaria por esta; me considerare como uno de los hombres mas dichosos, si vmd. me permite corresponder como se merece. Con efecto dispuso sus cosas, y á los quince dias que rezaba la letra la aceptó por su esposa; sirviendo este casamiento de exemplo á los demas matrimonios de la isla, viviendo con la mayor felicidad y amor conyugal.

Sr. Editor, S. S. S.

D. A. C. B.

(Diar. de Madr. n. 201.)

*Templanza en la prosperidad.*

No osó la madre de Dario hacer demostración alguna de regocijo, quando los soldados de su hijo desbarataron gran parte de los Caballeros de Alexandro, y al rededor de su tienda con festejos celebraban la victoria, de que no se tenía la menor duda. Mas la heroína insigne, disimuló su placer, sin hacer públicas demostraciones, porque creia, que el que se adelanta en el gozo, y lo publica antes de tiempo, desvia la fortuna, y hace desaparecer la buena dicha.

